

Pero no estoy en este momento para hablar de cosas tan hondas como de seguro esperarían los lectores después del párrafo que antecede: la malicia humana, el desi-

mulo; la falsía, temas son más propios de otro trabajo que de una carta en que deben darse noticias y nada más; cambio pues el ritmo y á otra cosa.

Se nos viene encima la cuarema con sus funciones de Iglesia, sus sermones, sus vigiliás y sus ayunos: (y conste que no lo digo como noticia) las que bailaban al compás cadencioso del wai, ocultas bajo el capuchón y disfrazando la voz para hablar de galanteos y de amores, corren contritas á repasar los Divinos mandamientos á los piés del confesor; en vez de deleitarse con el ruido de la fiesta, jimen y rezan al compás del órgano; en lugar de pláticas candentes y amorosas, escuchan las sagradas; en vez de alumbrarse con las luces del salón, se miran entre las sombras que rodean á los cirios que arden en honor de las imágenes; la ley de los contrastes se impone y la humanidad la obedece.

Pasó también el ardor de la lucha electoral y empiezan los Senadores ó, por mejor decir, los futuros Senadores, á pensar en las delicias de la poltrona que los aguarda.

La política, hasta que se reúnan las Cortes, reposa con el sueño dulcísimo de la inacción.

No hay ni un crimen célebre de que sacar partido: yo conozco á un gacetillero dispuesto á alquilar asesinos á precios convencionales.

Los estrenos y los libros nuevos, tampoco dan margen para un mal artículo de crítica á la moderna, estilo Fray Candil ni siquiera Amigo Fritz.

Hay que resignarse y pasar la frontera. En Italia, el nuevo Presidente ha dado ya su voz á los vientos.

«Nadie, ha dicho, es más liberal que yo: si embargo perseguir al Papa me parece anti-liberal; cada cual tiene el derecho de pensar y hacer lo que mejor le cuadre, mientras no lesione ajenos derechos.

En Inglaterra ha reaparecido el destripador, una nueva víctima según los diarios del reino unido, denuncia su nueva obra; si la constancia es un mérito, al destripador no puede negársele que le tiene, y grande.

También se han ocupado los diarios ingleses del Príncipe de Gales: no se trata ya de menores violadas, después de los honores que reúne, aspira á un nuevo título que, según Mariano de Cavia, debe ser el de *Rey de los puntos*.

Su alteza medita el trascendentalísimo problema de si debe ó no pedirse cuando

CUENTO DE FESTIVIDAD

FLOR DE MARIA.

Antes, el día de la Asunción, en muchas iglesias de Francia se adornaban los altares con ramos de higuera cargados de fruta odorífica y de salvia aromática, que el pueblo llamaba «yerba de la Virgen ó «Flor de María».

Hé aquí el poético é ingenuo origen de esta costumbre antigua, desaparecida en los tiempos modernos; símbolo que se borra y leyenda que se vá, preciosa flor que desapareció.

Huyendo de las cóleras de Herodes, llega María al desierto errante; estenuada se detiene al pié de una higuera con Jesús en brazos.

La madre tiene sed; el niño tiene hambre; pero el seno de la Virgen está agotado; entonces la fugitiva, asiendo un ramo para coger un higo, rompe una hoja del árbol y manan de ella gotas de leche que desalteran á su niño. Y desde aquella época la hoja de higuera consagrada á los altares de la Asunción, contiene gotas de leche.

Otra planta, otra leyenda; tras de la higuera bíblica, la salvia de los jardines.

Esta planta se halla en todos los climas, en todos los países, y en todas partes su presencia es dulce y querida entre los hombres. Es la planta de la casa, la amiga del hogar, la providencia de los enfermos, la buena «salvia» que vive respetada en un rincón escogido en el jardín, al abrigo de los vientos, en medio de los tomillos y de los espliegos.

Se la daban antes preciosos nombres, dictados por el agradecimiento y la sim-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Rabelais ponderaba sus virtudes curativas, y Montaigne, en sus jardines de Perigord, cultivaba salvias con la mano que escribía los *Ensayos*. Jean Jacques dedicó una página exquisita á esta dulce planta. Para la escuela de Salerno, la «salvia» venerada era la yerba del bien, la misma flor de la vida.

Pero las plantas y las flores tienen, como los pueblos y los imperios, su grandeza seguida por la decadencia y el olvido. Distraídos con estudios nuevos, los médicos parecen olvidar ó desdeñar á la pobre salvia. Menos ingrato, más sagaz tal vez el pueblo de los campos, ha permanecido fiel á la salvia que combate los pasmos, los vértigos y los desvanecimientos. Es siempre su flor de descanso, su planta de salud sembrada por la naturaleza bajo los pasos del hombre para reparar sus fuerzas y endulzar sus males.

Se encuentra la salvia en todos los puntos del globo, y en todas partes el agradecimiento popular la rodea de un respeto familiar, sea que dé á la salvia nombres pintorescos y encantadores, sea que con sus hojas saludables la adorne con graciosas leyendas.

Hé aquí una de las más ingenuas y de las más lindas que yo sepa. Se destaca á través de los siglos, como un perfume bíblico de los campos de Judea, y se asemeja á aquellas florecitas azules del lago de Tiberiades, que se dilatan como una sonrisa melancólica al pié de los cañaverales.

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

patía. Se la llamaba la «muy buena», la «bienechora», la «salutífera», la «gran curandera», la «hoja de socorro», la «yerba de la Virgen», la «flor de María».

Los soldados de Herodes buscaban á Je-

del actual, subasta pública para la provisión de prendas de cama.

—A consecuencia de los graves abusos que parece venia cometiendo el Director de la cárcel correccional de Figueras don Ricardo Marcos y Gonzalez, la Audiencia de lo criminal de aquella ciudad lo ha suspendido de empleo y sueldo.

Así debiera procederse contra todos los funcionarios que no juegan limpio en el desempeño de sus funciones.

—En causa que se viene instruyendo en este Juzgado de partido contra Miguel Gimenez por abusos deshonestos, el señor Juez cita a un zapatero que en el mes de Agosto último, tenia establecida una cantina en el término de Llagostera, sitio llamado *Costa den Aloi*, para los trabajadores empleados en la construcción del ferrocarril de San Felin de Guixols.

—Se encuentra vacante la Secretaria municipal de Rupia por dimisión de quien la desempeñaba.

—Ocupándose los periódicos de Madrid del resultado de las elecciones senatoriales de esta provincia, califican de fusionista a nuestro respetable amigo D. Fernando Puig.

No hay tales carneros. El señor Puig no figura en partido político alguno; pertenece a la escuela económica proteccionista, y con este carácter ha obtenido, como siempre, los votos de ministeriales y muchos oposicionistas.

—Las cantidades recaudadas en España durante el ejercicio de 1889-90 para el patronato de la Obra pia de los Santos Lugares de Jerusalem, ascendieron a la total de 51.292'51 pesetas.

—Declarados prófugos los mozos Joaquín Coll Pagés, Pedro Torrent Isernt, José Mundet Adroher e Isidro Bertran Braguar quintos del reemplazo de 1889 por los alistamientos de Girona, Saus, Torroella de Montgri y Ger, respectivamente, se ha ordenado su busca así como la de Juan Boix Ferrer, concurrente al alistamiento de Palamós para el reemplazo de 1890.

—La compañía dramática que ha de actuar en nuestro coliseo pasada la actual Cuaresma, será dirigida probablemente por el primer actor D. Sebastian Roca, figurando en ella D. Concepción Pallardó, ex-primer actriz del Teatro Romea de Barcelona.

—Ha regresado a Madrid, despues de pasar una larga temporada en sus posesiones de la provincia de Alicante, nuestro correligionario el ilustre poeta D. Ramon de Campoamor, senador reformista.

—Para el próximo domingo prepara la

sociedad *Zalla* una escogida función teatral.

Mañana daremos a conocer el programa.

—Ayer tarde regresó de Calatá nuestro querido y respetable Prelado que goza, a Dios gracias, de salud perfecta.

Ya que tenemos el gusto de participar su regreso, debemos consignar la buena noticia de que nuestro señor Obispo ha sido elegido Senador del Reino por esta Metropolitana, por cuya merecida honra felicitamos muy cordialmente al elegido.

—En la madrugada de ayer, experimentó una recaída bastante grave el señor Maciá y Bonaplata, en términos que los médicos señores Sanchez y Ametller se constituyeron a la cabecera del enfermo en donde continuaban ayer tarde con cortos intervalos.

Ayer tarde llegaron los hijos del señor Maciá, y según se decía a última hora, habia sido llamado por telégrafo el Doctor Robert, médico de la familia. También se nos dijo que el estado moral del paciente no contribuye a su tranquilidad, toda vez que tiene la manía de que se muere en Girona, estando así preocupado a todas horas.

Por indicación facultativa, ayer tarde se trataba de colocar una estufa en las habitaciones que ocupa, con objeto de elevar la temperatura de las mismas.

De todas veras deseamos poder dar mañana noticias satisfactorias del estado del enfermo, por cuya salud nos interesamos como el mejor de sus amigos.

—Verdi está ya bien de su laringitis, gracias al *Pectoral de Cereza del Doctor Ayer*.

Son realmente sorprendentes los efectos curativos de este preparado (Desconfiar de las imitaciones). Cures del astrágalo en un niño escrofuloso. Curación con la Emulsión Scott, a los dos meses de su empleo.

Dr. ROBERTO GRAY. Médico.—Reus.

Pedir en todas Partes
CHOCOLATE MENIER
Evitar las falsificaciones

Sueño tranquilo y alivio del dolor, tal es la divisa del *JARABE DE FOLLAT* que triunfa del insomnio, cualquiera que sea la causa, fiebre, enfermedades, trabajo, agitación nerviosa, preocupacion moral,

tos del asma, de la bronquitis, del pismo, de la influenza, etc.

El *JARABE DE FOLLAT* procura el sueño verdadero, el de la naturaleza, sin alteracion, sin malestar, sin peligro; el sueño que es el reposo tranquilo del cuerpo y del espíritu. En un frasco de *JARABE DE FOLLAT* hay cinco ó seis noches de reposo completo, natural y reparador, y un frasco cuesta poco más que nada en todas las farmacias.

Sobre funerales masónicos.

Preguntado Mons. Solua, Consultor del Santo Oficio de Roma, sobre los deberes de los párrocos y de los católicos en general, respecto a los funerales masónicos, ha contestado:

1.º Que de ninguna manera puede presidirlos el clero, y que tampoco puede asistir a ellos cuando los masones lleven sus particulares insignias; pero no sucedería lo mismo si asistiesen como particulares y sin distintivo de ningún género.

2.º Que tambien deben abstenerse de presenciarlos y de asistir a los referidos funerales los católicos; pero que nada significa ver pasar por las calles y plazas los cortejos fúnebres en aquellas condiciones.

Treinta mil duros por una ópera.

Pedro Mascagni continúa siendo el héroe del día en Italia.

Hé aquí la última noticia que acerca del novel compositor nos comunica un periódico de Milán:

Dícese que el editor Eduardo Sonzogno ha ofrecido a Mascagni 150.000 pesetas por la sesión completa de la *Cavalleria rusticana*.

Aun no se sabe si el joven maestro aceptará tan brillante proposición.

De todos modos, 150.000 pesetas y otras 50.000 que ya ha cobrado por los derechos de las representaciones dadas hasta ahora, suman 200.000, lo cual dista mucho de ser una bicoca.

¡Cuánto tiempo ha invertido Verdi, cuántas óperas ha tenido que escribir, cuántas fatigas y penalidades ha sufrido antes de poder ganar esas 200.000 pesetas!

El hecho es que 40.000 duros por una ópera en un acto constituyen una buena recompensa del trabajo realizado y del talento invertido en su composición.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

Esto es lo que se llama entrar en el templo del arte por la puerta grande.

Y a propósito de Mascagni, estos días ha estallado la discordia en el seno del comité musical de la Exposición de Palermo.

El autor de *Cavalleria rusticana* habia recibido el encargo de escribir la música del himno inaugural de la Exposición.

Pero es el caso que la mayoría del comité, a la cual no se habia consultado en debida forma, ha protestado ahora contra la resolución adoptada, y desea que dicho trabajo sea confiado al compositor Platania, que es siciliano.

Con tal motivo, ha surgido en el comité una crisis artística, cuyo alcance y consecuencias no es posible perder en estos momentos.

Movimiento de población.
NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, de conformidad con el Registro Civil.

Día 19.—Nacidos.—Hembras, 0.—varones, 0.
Muertos.—Teresa Vila, 18 años.—Francisca Sabría, 80 años.—Pedro Bardon, 66 años.—Ramon Juliá, 60 años.

Matas.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY.
La Lanza y Clavos del Redentor.

CUARENTA HORAS.
Están en la Iglesia de las Bernardas.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

FALTA DE FUERZAS

MEMIA CLÓTICA DEBILIDAD CONSUMICION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, para inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómese una vez por día con la Esencia la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.
París: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

— 356 —

V. LX.
XLVI.

El marqués continuó:

—¿No lo recuerda V. ahora?

—Sí, marqués.

—Pues bien: yo he de decir a V. que si he callado durante este tiempo, desde la muerte de mi madre, ha sido no por la falta o la ausencia del mismo sentimiento, sino porque creí deber guardar a V., afligida como yo por aquella desgracia, esta consideración.

—Gracias por ello, marqués.

—Pero ahora que ese dolor ha menguado, y yo mismo siento el ansia que me devora, no puedo callar más.

—Pero, marqués...

—Yo te amo, Rosalía.

—Ah!

—Te amo.

—V. no reflexiona...

—¿Qué?

—Que esto es imposible.

—¿Amarte yo?

—No.

— 357 —

—¿Qué entonces? ¿Qué tú me correspon-

das?

—Por Dios!

—Habla.

—Que nuestro amor aunque fuera mútuo,

tuviera la sanción de Dios y de la sociedad.

XLVII.

El marqués reflexionó un poco a estas palabras.

Luego dijo:

—Pero, en qué fundas...

—Es nuestra condición la misma por ventura?

—Para Dios los hombres son iguales.

—No para el mundo.

—Y bien?

—V., marqués, se atrevería a desafiarlo, presentándose ante él al lado de una esposa pobre, sin nombre...

—Ah! exclamó el marqués.

Y bajó la cabeza al suelo, como herido por las palabras, ó por una de las palabras de Rosalía.

— 360 —

orfanidad el amparo que necesitaba. El cielo sabe hasta que punto está mi corazón agradecido a los beneficios de esta familia.

—No recuerdes eso.

—Oh! sí, quisiera recordarlo.

—Me causas daño.

—Perdóneme su generosidad, marqués; pero debo aquí en este momento decir todo lo que siento.

L.

Rosalía continuó:

—Mi único patrimonio es, pues, mi honra, marqués, y el día en que yo la pierda, me consideraría no solamente indigna de mí, sino que creería haber defraudado la generosidad de los ilustres corazones de esta familia, que se arrepentirían en la otra vida de haberla tenido con una mujer que no la merecía. Yo no ambiciono nada: para esposa del marqués de Manzanares soy poco, y libreme el Señor de semejantes ambiciones: para su amante soy sin embargo mucho, y mi corazón, en medio de su humildad, no contraerá

Servicios de la Compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y México con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15 para Puerto-Rico, Costa-firme y Colon.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes a partir del 10 de enero, de 1890 y de Manila cada 4 martes a partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires saliendo de Cádiz a partir del 1.º de enero de 1890.

Línea de Fernando Pó.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicios de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: del Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica.—Puerto del Sol, 10.—Santander: Sres Angel B. Perez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de transportes marítimos por Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean solo 16 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POIRON y BOURBOURGNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANIRO, MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES.

Saldrá de puerto de Barcelona el día 8 de Junio el vapor

BEARN,

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser encargada el día 12 precisamente.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Camaras bajo cubierta, y se les proveerá de ergón, cabecera, y mantita, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que llegan a Buenos-Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigrados por cuenta del gobierno argentino. Serán tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carri) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local designado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripoll y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de Márguesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acúdase al

Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

Bálsamo de FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco.



Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, inter-costal o otática; de los tumores blancos, olatambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, abollones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra, hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

Delventa en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

Vilanova, Hermanos y Comp.—BARCELONA.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Bazaros

La VELOUTINE

Pólos de Arroz especial

Preparado al Bismuto por CH. FAY, Perfumista

PARIS—9, Rue de la Paix, 9—PARIS



Las Píldoras del Dr. Ayer

son un remedio inmejorable para constipación, biliosidad, jaqueca, dispepsia, ictericia y los desarreglos comunes del

ESTÓMAGO, HÍGADO Y RIÑONES.

Sirven para cortar resfriados, mitigar fiebres, aliviar la gota, reumatismo y neuralgia, limpiar el sistema de humores deletéreos y ayudar a la formación de sangre pura y abundante. Estas bien conocidas píldoras están compuestas de las virtudes esenciales de los mejores vegetales catárticos y no contienen calomel ni otra droga deletérea. Pueden darse por lo tanto siempre que se necesite un purgante, sin temor de malos efectos. Estando cubiertas de azúcar son agradables al paladar y sus virtudes medicinales se conservan por tiempo indefinido en cualquier clima. Debe haberlas en todos los botiquines de familia y en la maleta del viajero.

Las Píldoras del Dr. Ayer

PREPARADAS POR EL DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

Se venden en las principales farmacias y droguerías.



TODAS LAS CASAS—especialmente aquellas donde hay niños—deben estar provistas del

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer,

cuyo pronto uso ha salvado innumerables vidas. El efecto es inmediato y seguro. Para todos promueve la expectoración y suaviza la membrana irritada. Es el más famoso y eficaz

Remedio para la Tos

en todo el mundo; no tiene igual como remedio para el asma, bronquitis, inflamación de las glándulas, pérdida de voz, tos ferina, crup y las enfermedades pulmonares repentinas a que los niños están expuestos. Tomado al principio, cura muchas veces la tos y siempre tarda su progreso; y aun en los periodos avanzados de la enfermedad alivia la molestia y promueve el necesario reposo. Una medicina tan eficaz, agradable al paladar y económica como el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, debe tenerse siempre a mano para un caso imprevisto o emergencia repentina.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

PREPARADO POR EL DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

Se vende en las principales farmacias y droguerías.

En la Imprenta de este Diario se hacen toda clase de trabajos a precios económicos.

= 359 =

—¿Qué pretendo? Entregarte mi corazón y obtener del tuyo la recompensa que merece el amor mio. Consagrar mi vida a tu amor, gozar de la suprema felicidad de amarte y ser amado por ti, confundir mi alma con tu alma hasta morir de felicidad en tus brazos, adorándote y bendiciéndote.

—Pero todo eso, observó Rosalia, ¿ha de ser a escondidas del mundo?

—¿Y qué me importa, qué nos ha de importar el mundo?

—Sea.

—Ah!

—Oh! no, deténgase V.

—¿Y con que título nos justificamos ante Dios?

—¿Con qué título?...—

—Sí, si podemos prescindir del mundo, no así prescindiremos de Dios.

—Ah! comprendo. ¿Ambicionas quizás?..

—Oh! no, marques, se apresuró a decir Rosalia con dignidad: yo no ambiciono nada.

Soy pobre, soy huérfana, y mientras el cielo no me destine otro estado, me resigno y me conformo con el mio. En esta casa ha encontrado mi pobreza el pan de que carecía y mi

La doncella leía en el confuso rostro del marques, lo que pasaba en su interior.

XLVIII.

Así pues, no fué él entonces quien obligó a ella a romper el silencio, sino ella a él.

—¿Qué dice V.?

—¿Y qué tiene que ver el mundo? respondió con cierta ambigüedad el marques.

—¿Cómo?

—¿Acaso ha de saber...

—Ah! no ha de saber...

—¿Qué necesidad hay?...

—Marqués, no entiendo a V., ó mejor diré, no quiero, no puedo comprender sus palabras.

—¿Rosalia!

—¿Qué es lo que V. pretende en suma de mí? Explíquese V.

XLIX.

El marques despues de unos segundos respondió:

= 358 =

XLV.

—Sí, Rosalia, continuó el marques: hace ya muchos días que mi cerebro está enfermo a consecuencia de un sentimiento profundo que embarga mi corazón, y que V. debe, ó mejor dicho, debiera al fin conocer.

—Yo! —Oh! sí; pero soy tan desgraciado que Dios quiere que aún explicándolo no lo comprenda V. cuanto menos lo ha de comprender si mi labio lo calla.

—V. se explicará, marques.

—Oh! sí, me explicaré; porque si el desdén me mataría, me mataría tambien y mucho antes el silencio. V., Rosalia, ¿no recuerda ya mis insinuaciones del otro día?

—¿Insinuaciones?

—Sí.

—No sé ciertamente...

—Está visto. ¡Tendré que explicarme por completo!

—Pero...

—Sea. Mis insinuaciones, ó mejor, mi declaración de amor.

Rosalía esperaba ya esto.

= 355 =